

La tela de araña

José Miguel Bandeira

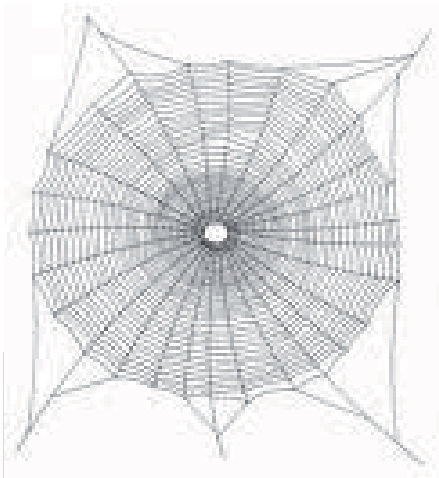
Esta famosa tela para atrapar presas y alimentarse tejida por la propia araña, es desde tiempo atrás objeto de interesantes estudios, por ejemplo el hombre también ha sacado provecho de estos hilos trampa, así esta tela se presta a ser cardada y tejida, como se hace con la que produce un gusano de seda ó el bómbrice de la morera, para fabricar complementos de vestuarios. Debido a su fantástica ligereza fue elegida para revestir a los dirigibles allá por la primera guerra mundial.

Lo que no mucha gente sabe es que durante un largo periodo de tiempo, los antiguos habitantes del monte Forez, en los Alpes franceses la utilizaron para curar sus heridas de cortes y hemorragias producidas por las guerras. Sus propiedades antibacterianas son asombrosas.



Una excavación arqueológica en la localidad de Escucha, (Teruel), ha permitido localizar la tela de araña más antigua del mundo. Algunas arañas llevan “solo” 110 millones de años tejiendo perfectas formas geométricas desde

tiempos del Cretácico inferior, época en que data la tela de araña fosilizada localizada en el yacimiento español, que incluso tiene pequeños insectos atrapados en ella.



Por último un experimento propuestos por estudiantes a la NASA, evidencio que sus perfectas formas geométricas no son capaces de realizarlas en estado de ingravidez.

Esta tela está atrapada en un pedazo de ámbar y consta de 26 hebras en la que quedaron atrapados un ácaro, una pata de avispa y un escarabajo.

Las proteínas esenciales de la seda de araña son de gran interés para la industria que lleva varios años (sin conseguirlo) reproducir esta asombrosa capacidad de fuerza, estiramientos y resistencias ya que sería de una gran aplicación en vendajes, chalecos antibalas, cables aeroespaciales, etc.



Sus propiedades curativas y como hilo de sutura ya eran conocidas por los médicos medievales. Actualmente se pueden conseguir fibras parecidas en laboratorios pero solo eso “muy parecidas” con procedimientos de síntesis en polímeros pero hasta ahora jamás se han igualado sus propiedades.

Associació Toxophilica de Catalunya

José Miquel Bandeira